

CONGRESO NACIONAL DE 1.951

P L E N O

ACTA N° 71

SESION DEL DIA VIERNES 12 DE OCTUBRE DE 1.951.-

S U M A R I O :

- I.- Se instala la sesión.
- II.- Indicase que el objeto de la presente sesión es la conmemoración de la Fiesta de la Raza.
- III.- Se termina la sesión.

En Quito, en el Salón Legislativo, se instala la sesión plenaria a las diez y cincuenta minutos de la mañana, bajo la presidencia del señor Doctor Daniel Córdova Toral, Presidente de la H. Cámara de Diputados, en funciones de Presidente del H. Congreso Nacional.

Concurran los siguientes Honorables Legisladores,

S e n a d o r e s :

Anda Maldonado Cristóbal	González Luis Aurelio
Andrade Cevallos Alberto	Guerrero Carlos A.
Arzube Villamil Alfonso	Jaramillo Alvarado Pío
Bustamante Carlos	Loor Moreira Oswaldo
Castillo Carlos Manuel	Maldonado Cornaje Jorge
Cerral Jáuregui Manuel A.	Marchán Octaviano
Chacón Mescoso Octavio	Loor Vera
De la Torre Luis A.	Miño Cabezas Eduardo
Durango César Augusto	Pañacos Darío Virgilio
Egas Grijalva Darío	Paredes Julio Enrique
Franco Cruz Fulton	Plaza Manzón César
Garca J. Manuel E.	Quintero D. Miguel Angel
Gavilánez Alberto	Saad Pedro A.
Granja Cevallos Manuel	Serrano Obdulio
Cabrera Miguel E.	-----

D i p u t a d o s :

Acosta Soberón Alberto	Ormaza E. Gregorio
------------------------	--------------------

Alarcón Falconi Ruperto	Naranjo Trajano
Alarcón Franco Guillermo	Rosero Molina Arnaldo
Andrade Alcívar Homero	Rosero Calvacho Luis
Arizala Medina Eduardo	Salazar Gómez Eduardo
Calona Alfredo	Silva del Pozo Alfredo
Cordero Crespo Luis	Talbot Zabala Jorge
Crespo Astudillo Emiliano	Terán Varela Rafael Antonio
Domínguez Ochoa Miguel Ernesto	Tobar Subía Luis
Estupiñán Barfiquéz César Alberto	Tola Barcia Absalón
Carlos Julio Emanuel	Troya Cevallos Alfonso
González Marco Tulio	Palomeque Barreira
González León Benigno	Villagómez José Javier
Guzmán Silva Ignacio	Vélez Vicente
Jaramillo Palacios José María	Carvajal Edmundo
Terán Varela Benjamín	Plaza Iasso Leonidas
León Larrea Rafael	-----
Cordero Alfrede	-----
León Borja Daniel	-----
López Chávez Carlos	-----
Maldonado Paz Clotario	-----
Muñoz Borrero Octavio	-----

Concurre también el Excmo. señor Embajador de España ante el Ecuador.

Actúa el suscrito Secretario titular.

II.-

EL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE, manifiesta que el objeto de la sesión solemne es el de conmemorar la Fiesta de la Raza.

EL HONORABLE SENADOR PARQUES.- Señor Presidente: Por vuestro mandato, y respondiendo también a un imperativo de conciencia internacional, el Senado de la República deja oír su mensaje en esta fecha memorable, en que todo el mundo civilizado conmemora uno de los acontecimientos trascendentales de la Historia.- El Descubrimiento de América no es una fecha más en el Calendario de efemérides mundiales, ni es tampoco un tema destinado a ser estudiado exclusivamente por los historiadores. El Descubrimiento de América es

todo un proceso que tiene su origen en la tradición, cobra impulso, se cristaliza el 12 de Octubre de 1492 y se opera aún en el momento presente, porque América no ha terminado todavía de descubrirse así misma.- Como todos los grandes acontecimientos de la Historia, las raíces tradicionales del Descubrimiento de América se remonta a las épocas más lejanas del conocimiento del hombre. Y así tenemos: la visión platónica de la Atlántida, especulación filosófica que ha hecho carne en la historia del mundo; la leyenda de la Biblia cuando nos relata la historia de aquellos navegantes que perdidos en la inmensidad del océano retornaron al cabo de mucho tiempo trayendo, para poner a los jinos del Rey Sabio, las maderas y las esencias de Ofir; o la de aquellos jóvenes que oyeron en bosques impenetrables la voz del río.- Todos estos acontecimientos de la tradición están hablándonos ya de las bases que tiene este proceso trascendental que el 12 de Octubre de 1492 tuvo su culminación.- Pero aquellos navegantes no fueron los únicos. Posteriormente el Continente Americano es explorado y reconocido por los hombres del Norte, por los hombres del Pacífico, de cuyas olas se hicieron migraciones en repetidas ocasiones, según lo ha probado la ciencia antropológica moderna. Pero todas estas inmigraciones, toda esta afluencia humana hacia esta gran porción de tierra del mundo, no podemos decir que constituyera la esencia de un descubrimiento.- Toda la oleada humana que se estableció en el continente americano, tomó contacto con el hombre primitivo de América y se incorporó a su destino. De ello no tuvo conocimiento el resto de la humanidad; la cultura no sufrió absolutamente ninguna variación y la vida misma del mundo continuó como en tiempos anteriores. Muchas veces ver las cosas no significa descubrir. El descubrimiento es algo más que una visión sensorial; el descubrimiento no es una cristalización material, lo esencial del descubrimiento es un proceso puramente espiritual. Por eso los descubrimientos cambian profundamente la vida del hombre, influyen poderosamente en su cultura y son fuente de bienestar y de progreso. Por tanto, no pueden descubrir las cosas sino los hombres o los pueblos civilizados, aquellos que están en capacidad material y moral para poder asumir una empresa de tanta trascendencia. Por lo mismo, el Descubrimiento de América estuvo reservado a un pueblo elegido no por el destino sino por las fuerzas que impulsan la superación del hombre para poder acometer semejante empresa.- El Descubrimiento de América estuvo, pues, reservado a España, porque España encarnaba entonces, en pleno Renacimiento, un conjunto de elementos, de hombres que habían realizado hechos que constituyen el punto de partida para un cambio profundo en la vida de los pueblos. España estaba al fin del Renacimiento en una época de integración; España se había constituido antes de esta época una unidad, España estaba dividida

en la serie de parcialidades que aún hoy las conceben como las de España.- Los Gobernantes son una expresión del contenido material y espiritual de los pueblos de cuyo seno surgen. Por eso el significado verdadero de los Mandatarios españoles, en mi concepto, es el de ser producto de una nación que estaba en plena época de superación, que había llegado a un momento de psicología colectiva que le ponía en aptitudes no solamente para las grandes iniciativas sino también para las grandes empresas. Fernando e Isabel son legítimos representantes del pueblo español de ese tiempo, porque ellos supieron captar todas las inquietudes populares, supieron captar todo lo que ese pueblo creía que iba a significar en el presente y en el futuro del mundo.- Por otra parte, Colón es también el compendio de la ciencia náutica y de la ciencia geográfica de entonces. Colón no es un navegante cualquiera, es ante todo un hombre de ciencia, y un hombre que había también evolucionado de acuerdo con la época en que vivió.- Llegamos nosotros al Renacimiento con un florecimiento de la Filosofía. Las ciencias del espíritu y las ciencias especulativas se habían desarrollado al máximo y constituían entonces un árbol frondoso a cuya sombra empezaba a adivinarse los primeros brotes de la ciencia experimental. Había pues necesidad de pasar de la discusión intrascendente y muchas veces inefectiva en el campo exclusivo de la especulación, a la demostración en los hechos experimentales, y es sabidamente el Renacimiento el que anuncia el origen de la ciencia experimental.- No es de que nos llame la atención que Colón, fruto de esa época, necesitara comprobar sus concepciones especulativas y filosóficas con la realidad experimental que él pedía desde entonces ya probar, recogiendo todas las tradiciones que existían.- Por consiguiente, un hombre de ciencia como Colón, tenía necesidad de buscar un pueblo, tenía necesidad de buscar el amparo de mandatarios que estén en capacidad espiritual y moral de ayudarle a la consecución de una empresa de tanta trascendencia.- Ese es, señores, en mi concepto, el significado del papel del gran navegante, de los Mandatarios españoles y del pueblo español, porque el descubrimiento de América es un triunfo de la ciencia y es un triunfo de la comprensión de los mandatarios a su pueblo. Por eso se unen en esta grande empresa desde los monarcas hasta los marinos y aún gente que estaba fuera de la Ley.- El Descubrimiento de América es, pues, la cristalización de un inmenso ideal humano, acometido por un hombre de ciencia y apoyado por un gran pueblo. Por eso Colón eligió a España y por eso España comprendió a Colón.- Pero después España llega a las tierras de América y no encuentra aquí solamente lo que creyeron los navegantes de la antigüedad, ni lo que había soñado el mito de Platón; España encuentra pueblos organizados, encuentra una civilización que germinaba en el Continente Americano, una civilización

que habia dado ya un contenido no solamente de principios sino tambien de realizaciones inmediatas. Encuentra, pues, aqui constituya la norma de lo que despues ha llegado a ser lo americano. Por eso la fusion de estos dos pueblos tiene un significado cuyas consecuencias solamente el mundo de hoy a podido comprender en todo su alcance.- Algunos americanistas, con exceso de sentimiento nacional o continental nos han hablado adn de Europa, y especialmente España en este caso, vienen a interferir el libre desenvolvimiento de la civilización americana. Posiblemente esta afirmación psea por su exceso de exclusivismo y de amor nacional. España no podía interferir el libre desenvolvimiento de la cultura americana; la cultura americana de entonces necesitaba el vigor de una nueva vida, el vigor de una nueva sangre, de un nuevo espíritu para acelerar su proceso civilizador.- Propiamente España cumple aqui una tarea inmensa al fundirse en la raza americana. No realiza España solamente una administración colonial, no realiza España solamente la implantación de un régimen de acuerdo con las modalidades de la época. España no trajo a América, como la generalidad de las gentes piensa, la espada y la cruz. España trajo tambien la cultura. La obra culturizadora de España en América no ha sido todavia juzgada en todos sus alcances. Hoy que podemos mirar a través del tiempo lo que hizo esta gran Nación en el Nuevo Continente, estamos obligados los americanos a hacer la reivindicación de España en América. Porque España realizó entre nosotros una obra cultural que abarca todos los campos, desde el campo educativo hasta el campo jurídico. Suficiente es conocer cómo en la actualidad, en este año y en este siglo, celebran ya el cuarto centenario de su fundación muchas de las Universidades, a las que, muy poco tiempo despues, se les reconoció las mismas atribuciones que la de Salamanca. España trajo aqui ese tipo de cultura salamanquino. En este año hay un suceso que al Ecuador debía haberlo celebrado como era menester; el cuarto centenario de la fundación de la primera escuela en el Ecuador, que se la hizo cerca del convento de los franciscanos en Quito.- España dió a América una legislación que en los momentos actuales podemos todavia ver cómo influyó no solamente a su época sino a la actual. La Legislación Española de Minería se adelantó en mucho a lo que hoy es el Seguro Social. La protección al trabajador dada por España entonces, debería ser fuente de inspiración para las conquistas sociales de la actualidad. Esta es, a grandes líneas, la obra cultura de España en América.- Era necesaria esta fuerza inmensa de un gran pueblo, y era necesaria tambien la tierra fecunda que debía recibir la cimente, para que surgiese en el Continente Americano el verdadero sentido de la Americanidad. Americanidad es todo esto: tener su tradición, tener su realidad inmediata, y tener sobre todo un fu-

turo grandioso, que el mundo está contemplando ya, pero que las generaciones venideras serán las que más se sientan influenciadas por este concepto de lo americano.- Así como el Descubrimiento de América completó la obra de la integración de las Españas, porque las tierras americanas y los pueblos americanos no fueron, como se cree ordinariamente, simples colonias dependientes de la metrópoli, sino que los pueblos americanos llegaron a constituir otras de las Españas que con igual derecho que Valencia, que Andalucía, que Castilla llegaron a formar lo que fue la hispanidad de ese tiempo. Así, el descubrimiento de América significa, entre otras cosas, la integración de la hispanidad, significa el origen de la americanidad, y desde el punto de vista humano, significa también el triunfo del hombre en pos de su autonomía frente a la naturaleza.- Siempre fue la fuerza del hombre, sus iniciativas y su poder empleados para las grandes empresas, pero siempre la valla de la naturaleza fue el obstáculo que al hombre primitivo le impidió salir mucho más allá del sitio en el cual vio la luz. La lucha del hombre por captar la naturaleza, es también la lucha del hombre por su cultura, porque allí aprende y descubre el poder de domar sus instintos y su fuerza, y allí aprende y descubre también la manera de controlar a la naturaleza. El momento en que el hombre estuvo en condición de lanzarse a las grandes empresas a través de los mares, es el momento culminante, en que había iniciado la conquista de su autonomía frente a la naturaleza. Y así, el Descubrimiento de América es una de las más grandes cristalizaciones del hombre frente a su autonomía.- Al mismo tiempo, el Descubrimiento de América tiene otro significado: es el triunfo inmenso y rotundo de la ciencia experimental. Desde ese momento se abren las puertas, se habren los horizontes a la humanidad, y comienza recién la época racional del conocimiento del mundo.- La Historia, HH. Legisladores, no debe ser ya solamente la narración de los hechos de sangre y de las grandes convulsiones de la humanidad. La Historia tiene que comenzar a escribirse a base de la narración del esfuerzo del hombre por la cultura. Sólo la Historia de la cultura, del grande y del pequeño descubrimiento, será la que pueda guiar al hombre por senderos mejores en el porvenir.- Y hoy, realizado el milagro, hemos visto surgir al lado de las Españas el espectáculo y el drama interesante de las Américas. Las corrientes europeas crean las Américas, los dos grandes círculos de las américas, la América Latina y la Anglonorteamericana. A su vez la América Latina tiene su composición de portuguesa, tiene en sí la América portuguesa, la América francesa. Pero ahora asistimos también al proceso de integración de las Américas; y así como de la integración de las Españas surge el español, así, de la integración de las Américas surge el americano.- La posición de la América Latina es definida en el

momento internacional en que vive el mundo. La posición de la América Latina es de expectativa en el presente, y es de esperanza en el porvenir. Contemplamos la división tácita de los pueblos que luchan y tratan de imponer su supremacía por la violencia y los cañones. Nosotros confiamos en las fuerzas del espíritu. El espíritu de la hispanidad; el espíritu de la latinidad, que ha venido a unirse en nosotros para constituir lo genuinamente americano. Nosotros, latino-americanos, confiamos por eso en el triunfo de la razón sobre la violencia, porque si el gran cisma del mundo no se resuelve por el imperio del pensamiento, el desastre que se avecina quizá nos lleve a los americanos a ir sobre las cenizas de Europa a hacer un nuevo descubrimiento, y como se hizo en el 12 de octubre, tendremos que clamar los latino-americanos al ver las ruinas humeantes de un continente aniquilado por la incomprensión, y tendremos que decir: democracia, derecho, justicia universal.

EL HONORABLE DIPUTADO LEON LARREA: Señor Presidente; Honorables Legisladores, Excmo. señor Embajador de España en el Ecuador; Singular es el honor que se me ha conferido al brindarme la oportunidad de hacer el elogio de esta fecha gloriosa para el Universo, el 12 de Octubre, día del descubrimiento de América, de esa hazaña española, que no tiene par en los anales de los siglos. Fiestas es ésta de la Raza, instituida en Madrid y Barcelona desde 1.915, y que ha calado bien hondo en la comunidad de naciones, que forman el prodigioso imperio espiritual hispano. Raza es raíz. De oro de religión, de oro de idioma, de oro de sangre está formada la raza, y justo es que este aniversario sea exaltado en este día memorable por la Legislatura Ecuatoriana, que se enorgullece de Representar a un pueblo de estirpe española, que tiene a honra hablar la lengua moderna más sonora, rica y elegante, en que se han escrito libros como El Quijote, la más bella creación del ingenio humano. El día de la Raza pide por justicia, señores, hablar de España, España, nuestra Madre, ha sido siempre el pueblo de la contradicción. Engolfámonos por unos instantes en las profundidades del pasado y saquemos de sus entrañas una luz que alumbré el espíritu y una fuerza que vigorice el corazón. Honrar padre y madre, precepto que se esculpó en piedra en el Sinaí, y que, desde los orígenes del mundo, estaba escrito en la conciencia humana, también se ha de extender a la maternidad racial; pero, si no se extendiera, el cariño es capaz de hacerlo, porque España es modelo de madres de pueblos y nosotros no hemos de desdeñar del origen que tenemos. Un día España se propone expulsar de su territorio al árabe invasor. Siete siglos de fatiga supone esta empresa, pero España es España y el extranjero tiene que ceder. Otro día, Europa está amenazada de muerte por el poder de la Media Luna. Sucumbirá Europa, pero no se consumará

esta tragedia, porque en su auxilio acuden las fuerzas españolas. Lepanto es la tumba del turco y la gloria de Occidente. Otro día, bajo la inspiración de su genio, lanza tres carabelas, guiadas por un soñador, y descubre un mundo, nuestra América perdida para la antigüedad en los misterios del Océano. Sólo España pudo realizar esta empresa, porque sólo ella ha tenido una mujer como Isabel La Católica. Cortés y Pizarro son los precursores del Quijote. España, en traje de reina, aparece, durante tres centurias, ciudades, pueblos y naciones en un Continente inmenso, y les infunde su genio, su grandeza y su espíritu. Esta es obra que no han visto otra igual los siglos, superior a todas las empresas de la Historia, invulnerable a todos los odios y envidias de una "leyenda negra", que ha tenido que morir, perseguida por la crítica moderna de hombres de otras razas, que entendieron a España, su espíritu y su misión.- Esta es España, nuestra Madre, señores; esta es la Raza. Pero la Raza no es sólo eso. La Raza es el Cid Campeador, cifra y compendio de heroísmo y de hidalguía. La Raza es Alfonso el Sabio, asombro de erudición histórica, legislación social y política; es Felipe II, el coloso de la prudencia y de la dignidad reales; la Raza es Lope de Vega y Calderón, gigantes del drama y la tragedia; es Teresa de Avila, prodigio de corazón y de espíritu; la Raza es Miguel de Cervantes, creador de El Quijote, que no tiene rival en la literatura del Universo. La Raza son los teólogos admirables, son los ascetas, los místicos, los fundadores; la Raza son los mártires, los misioneros, los capitanes, los soldados, los artistas; la Raza es el pueblo español, con sus tradiciones, sus costumbres, su genio y su carácter. La Raza es la capacidad de España en la Reconquista, es su heroísmo en la invasión napoleónica, es su amor a la libertad y al derecho. La Raza es la pasión de España por todo lo humano y lo divino; por todo lo que es noble y hace latir el corazón, por todo lo que es digno y electriza el espíritu.- Cuanta grandeza dentro de un solo pueblo. Pero España es la Nación de las contradicciones. El blanco en el choque de los desconcertantes sucesos de la Historia. Las banderas de España, que un día flamearon en todos los Continentes, otro día tuvieron que replegarse y ceder ante la fuerza de la contradicción. España tuvo que esperar su hora. Los enemigos de España habían profetizado que "Europa sería consumida por el fuego desde dos extremos".- Todos los falsos profetas olvidaron que España es el Quijote; que España no ve si el enemigo es potente, es superior en armas, fiero en la acometida, cruel o magnánimo. Olvidaron que el espíritu es amor y que el amor por los ideales es tan fuerte como la muerte. "Españoles, había dicho un hombre en 1.936, ponéis en mis manos a España y yo os aseguro que mi pulso no temblará, que mi mano estará siempre firme". Llevaré a la Patria a lo más alto o moriré en mi empeño. Quiero vuestra colaboración. Viva Es-

paña". Pero sabéis, señores, por qué se hablaba en ese tono solemne y guerrero?..... Sabéis por qué se empleaba ese acento casi profético?.....Porque se había lanzado una ofensiva contra España. El genio de la Raza, señores, se yergue otra vez, porque es su destino fuertar a los enemigos del orden cristiano, según una antigua tradición peninsular, como lo reconoce el eminente historiador Wals de los Estados Unidos de América.- Los enemigos de España no fueron capaces de entender el espíritu del señor don Quijote. Don Quijote es el idealista genial, que se enfrenta con los molinos de viento y los desbarata con la punta de su lanza invencible. Esos molinos de viento pueden ser gigantes verdaderos.....Para don Quijote de lo mismo: contra ello irá, aunque caiga en la refriega. El no ve el peligro; mira la causa, comprende que es buena y la abraza sin reservas. Don Quijote es un soñador. No es en las sombras del sueño cuando se nos dan los divinos conceptos, la luz de lo grande?..... No nos extraña, entonces, ver que primero se sueña para luego realizar. Primero se ama y luego se lanza a la conquista del bien que se persigue. Saber lo que es el Quijote es entender a España. España es la Nación de los sueños sublimes y de las sublimes realizaciones. Llena de su genio dentro de sí misma; embriagada de sus glorias dentro de Europa, el mundo le parece estrecho y busca las rutas marinas para agrandarlo, para dar expansión al ideal que quema sus entrañas. Este es el prodigio de la Raza soñadora. En su misión llevar el ideal, ir tras el ideal, infundir el ideal. Pueblo andante, pueblo caballeresco. España no quiere amar ella sola a Dios; quiere que la humanidad lo ame; quiere plantar la Cruz en todos los pueblos porque la Cruz es paz, es amor, es libertad. El ideal de España es Dios y su emblema la Cruz. La Cruz con los brazos abiertos ha eclipsado todos los símbolos y todos los emblemas de la Historia. La Cruz es amor y por eso España hizo obra de amor en América. ¿Que más prueba de esta verdad que haber mezclado su sangre con la de la raza que poblaba el Continente descubierto? El amor es la salvación del mundo y este amor es el ideal de España. España hizo obra de amor en América y por eso su obra resiste a los siglos. La obra de la ambición, la obra del odio no soporta la prueba de los tiempos, la obra utilitarista se derrumba al soplo de las contradicciones. Si España hubiera buscado en su obra americana la utilidad, tiempos que la lápida del sepulcro cubriría sus cenizas; pero así como El Quijote no ha muerto ni morirá jamás en la memoria de los hombres, porque es el ideal, así la obra de España, la obra de la Raza en América, no ha desaparecido ni desaparecerá jamás de la memoria de los pueblos, porque es el amor.- Esta es la Raza: ésta, la Madre España. Saludemos a España en esta fecha inmortal. Como ciudadanos de esta comunidad de naciones, que componen el gran imperio espiri-

tual hispano, hemos de rogar al Embajador de la Madre Patria, Excmo. señor Antonio Villacres y Benito, que sea el portador de nuestro afecto y nuestra admiración para España, el que, en el poco tiempo que lleva Representando a su Patria, ha probado tener en su espíritu y en su sangre todas las hidalguías del egregio pueblo español. He dicho.

EL HONORABLE SENADOR SAÑO.- Señor Presidente; Rindo yo también mi homenaje al Día de la Raza. Rindo mi homenaje a la Patria de Calderón, de Lope de Vega, a la Patria de los caballeros de Castilla. Pero no puedo menos que dejar constancia de mi rechazo de algunas frases del discurso del H. León Larrea; tratar de confundir las grandezas del pueblo de España con la actuación de un esquetreño como Franco, realmente es ofender al pueblo Español. Protesto, señor Presidente, por haber confundido España con Franco. No se puede decir que es representante del gran pueblo español quien tiene las cárceles llenas de los mejores patriotas españoles, quien tiene a proclares ciudadanos rodando por los caminos del exilio, quien niega las libertades a su pueblo. He querido hacer esta salvedad para al mismo tiempo que reconocer la grandeza de la obra de España, dejar las cosas en su sitio, señor Presidente.

Por unanimidad se aprueba el Acuerdo de Salutación a España, con motivo de la Fiesta de la Raza, el mismo que dice: "EL CONGRESO DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR.- C o n s i d e r a n d o : Que el 12 de Octubre de 1.492 es una de las fechas definitivas en la Historia de la Es- tirpe Humana; Que esa fecha pertenece, de modo especial, a los Pueblos Americanos y a la Na- ción Española; Que el Ecuador ocupa lugar prominente en los acontecimientos relacionados con el Descubrimiento, la Conquista, la Colonización y la Independencia del Hemisferio Occidental. A c u e r d a : 1º.- Rememorar el hecho glorioso de hace 459 años, cuando Colón descubrió el Nuevo Mundo;.- 2º.- Hacer, el día de hoy, mención expresa del claro nombre de la España del Siglo XVI; y.-3º.- Dejar constancia de que el Antiguo Reino de Quito, luego Presidencia y Real Audiencia, y ahora República del Ecuador, es, dentro de la Familia Latina, un Pueblo que se enorgullece de su mestizaje indoespañol.- Dado, etc.....(f) C. Anda M., B. Terán V., Darío Egas Grijalva, A. Acosta Soberón".-

EL EXCMO. SEÑOR ENBAJADOR DE ESPAÑA EN EL ECUADOR.- Excmo. se- ñor Presidente del Congreso Nacional, Excmo. señor Vicepresidente de la Cámara de Diputados,- Ilustrísimos señores Senadores y Diputados: En la historia de las naciones hay hechos glorio- sos que han sido conmemorados y grabados en páginas augustas; hechos que a veces son olvidados y que pasan fríasente por la historia de los pueblos.- La fecha de hoy me parece que tiene un

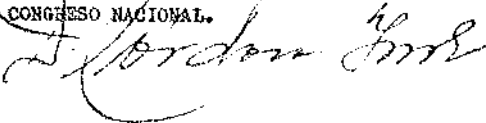
distintivo: el de ser una fecha, una fiesta de amor.- A esta fecha memorable, vuestra exquisita cortesía, ilustres representantes del noble pueblo ecuatoriano, ha querido añadir un color, una exquisita cordialidad, que salvo alguna excepción -que no puedo discutir aquí- me llena de orgullo y de satisfacción.- Y en esta memorable conmemoración en la que mis queridos amigos el señor Senador Parades y don Rafael León Larrea han tratado con nobilísimas palabras y con levantado espíritu tan acertado asunto, viene a unirse así el insigne Parlamento ecuatoriano a esa formidable alabanza que a estas horas de norte a sur, y del Atlántico al Pacífico cantan las naciones para expresar su amor y su cordialidad.- Hace cerca de dos mil años un hombre, el hijo del Hombre dictó palabras sublimes de amor al mundo, palabras de amor que serán perdurables. España ha querido cumplir ese mensaje de amor en sus diversas obras a través de los siglos.- Pero la más genuina y alta representante de esa consigna fue una mujer, una mujer castellana, de toda una pieza, como tantas otras mujeres americanas. Y ella, iluminada con esa fe y con ese propósito divino dijo a sus súbditos: "Amadlos como a vosotros mismos, ciudad bien de aquellas gentes, no me los perdáis".- Y creo yo que ese mensaje de amor de la Reina Isabel, tan vuestra como nuestra, salvo desviaciones individuales que no empañan la obra uniforme, ha sido cumplido siempre por todos sus sucesores.- Yo, humilde representante de mi Gobierno de España, quiero también cumplir esa consigna de amor y de cordialidad hacia el Ecuador.- Vuestro Subajador en Madrid, cuando llegue, irá tejiendo conmigo la urdimbre de una obra duradera. Espero que dentro de poco se vaya concretando esa labor de amor hacia el Ecuador en hechos como Tratados, Conferencias en diversas órdenes. - Creo que el Ejecutivo someterá pronto al Congreso el tratado Cultural, que no puede ser más que beneficioso para ambas naciones e irá estrechando los lazos fraternos que afortunadamente nos unen.- Esa es la labor que todos tenemos que hacer, por encima de cualquier diferencia circunstancial, labor llena de un verdadero espíritu de amor y de cordialidad.- España ha bregado mucho, y ha empeñado su alma en sus empresas. Hoy se siente con vigor para proseguir aquella obra que le ha dictado designios providenciales: de oponerse a tanto mal, a tanta torcida interpretación, a tanta desviación del pensamiento. Y prosigue únicamente llevada por su fe y por el derecho y el deseo -derecho que tiene como heredera de Roma y deseo que tiene como nación cristiana- de defender la civilización y la cultura occidentales.- Se ha sentado en el camino para volver a andar fuerte, jubilosa, y tender su mirada hacia América, ufana de que todas estas naciones, a las que ella dió tanta vitalidad, como lo proclaman todos estos hombres, carne y espíritu de la misma raza con cien apellidos ilustres, ufana de

que esos naciones, mayores de edad, se odian ya con las más grandes potencias en uso de sus perfectos derechos, y mira especialmente ufano a este noble pueblo del Ecuador, y le dice: "gracias hija, por todo lo que has hecho, por lo que haces, por lo que estoy seguro de que harás siempre, gracias". Y el Embajador de España, en esta sonora y clara lengua nuestra, no encuentra otra palabra para agradecer esta manifestación vuestra, que decir de veras con el corazón y con la emoción en la garganta: "Gracias".-

EL HONORABLE DIPUTADO PIAZA LASSO:- Señor Presidente; Reconozco al H. Pedro Saad el derecho para pronunciarse como lo venga en gana, aunque esto esté reñido con el más elemental sentimiento de cortesía y de buena educación, es la quinta esencia de nuestra democracia. Sin embargo no le reconozco derecho moral alguno, como representante de una ideología y de una potencia extranjera, donde reina el absolutismo más bárbaro y más salvaje que conocen los siglos, para calificar a dictadura alguna, pues él no es el llamado a hacerlo. No quería decir nada más, señor Presidente.

III.- A las 11 y 45 minutos de la mañana se termina la sesión solemne.

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS,
EN FUNCIONES DE PRESIDENTE DEL HONORABLE
CONGRESO NACIONAL.



EL SECRETARIO,

